Trash + Bestiary

Esta exposición es el resultado del proyecto: La belleza de lo usado: Arte y reciclaje en los entornos educativos (Trash Art), que se ha desarrollado en el CIFE Ángel Sanz Briz, en el grado en Bellas Artes de la Universidad de Zaragoza (con estudiantes de la asignatura Volumen II) y en el Colegio Público las Anejas, con alumnos/as de la asignatura Sciencies (impartida por la profesora María Játiva). Es una muestra colectiva en la que José Prieto & Vega Ruiz han actuado como artistas interconectores de ideas. Se ha podido ver en el Museo de Arte Sacro de Teruel y Albarracín desde el 14 al 25 de marzo. TRASH + BESTIARY está vinculada a dos conceptos que se trabajan conjuntamente: por un lado, la Educación Artística, centrada en el Trash Art y el Bestiario de la techumbre mudéjar de la Catedral de Teruel conocida con el sobre nombre de Capilla Sixtina del arte mudéjar; y, por otro, la Educación Ambiental, que busca valorar la importancia del reciclaje en el entorno educativo ya que es un lugar idóneo para llevar a cabo una labor de formación, concienciación y ejecución, y para fomentar los valores ambientales en los gestos diarios de los estudiantes (Reutilizar, Reciclar y Reducir). Para su construcción los participantesse ocuparon de reciclar material plástico de sus entornos más próximos.

La exposición ocupaba el Claustro del museo, constaba de quince piezas. Una central Rubbish Cube (125 x125x 125 cm.), formada por material plástico ensamblado (principalmente tapones), sin ocultar su origen sobre una superficie de madera reciclada. Para su desarrollo en el espacio expositivo hubo dos fases; en la primera, las cinco caras del cubo estaban dispuestas sobre el suelo en forma de cruz griega; y, en la segunda, se monto el cubo en vivo y en directo (el 20 de marzo se retransmitió en el programa vespertino de Aragón Televisión Aragón en Abierto a las 18:56:29 h.). En sus diferentes caras se interpretan tres animales de la techumbre de la catedral:

un unicornio, un león y un dragón, y dos animales fantásticos imaginados basados en este bestiario. Una escultura de bulto redondo Wild Pig (90 x 60 x 160 cm) con la que se reinterpretó un jabalí que podemos contemplar en la escena de la techumbre Caza de jabalí con lanza y jauría de perros. Para construir su estructurainterior se reciclaron botellas de plástico y canutillos de cartón y para su superficie o epidermis, tela metálica y cientos de bolsas de basura recicladas a modo de tapiz. Nueve piezas de $60 \times 60 \times 3$ cm, cada una, formando conjuntos de tres, tituladas: Lion, Dragon y Griffin, en ellas los escolares de Las Anejas, interpretaron varios animales del bestiario un león, un dragón (basada en una escena de enfrentamiento hombre dragón) y un grifo. Y cuatro paneles, también, de 60 x 60 x 3 cm cada uno, titulados *Imaginary* Beast en los que los estudiantes de Bellas Artes, imaginaron nuevos animales fantásticos para la techumbre que sirvieron de bocetos para dos caras del cubo.

Es muy interesante introducir el *Trash Art* en las aulas ya que tiene un componente de concienciación medioambiental. Muchos artistas de este movimiento ayudan, limpiando las playas, los océanos, los ríos o/y las escombreras; documentando, fotográficamente, la huella que deja la basura sobre nuestro planeta (vertederos y océanos) o, la que se almacena en el interior de algunos animales. Con esta exposición se genera, por un lado, un impacto positivo en el medio ambiente y por otro, el material reciclado adquiere un valor cultural. Además, se aproxima al arte contemporáneo y al patrimonio a los escolares, un público poco habitual en los museos

Entrega de premios AACA 2018

El viernes 15 de febrero de 2019, la nueva Junta Directiva de AACA entregó, ante la presencia de un numeroso público que abarrotaba el salón de actos del IAACC Pablo Serrano, los premios que habían sido votados el mes anterior en la Asamblea General Ordinaria. Presidió el acto Desirée Orús, recién reelegida para otro mandato de tres años como Presidenta de AACA, y le acompañó en el estrado el nuevo secretario, Julio A. Gracia Lana. Se entregaron los siguientes diplomas:

_

Premio al artista aragonés o residente en Aragón menor de 35 a ños que haya destacado por su proyección artística a Natalia Escudero López, por su exposición "Blanco" en la galería A del Arte y las que a lo largo del 2018 ha presentado en otras ciudades del mundo destacadamente Tokio, donde estuvo en una residencia artística del Art Center Ongoing (Natalia no pudo recogerlo en persona por estar en Japón, así que se lo recogió Marisa Grau Tello).

_

Premio a la mejor publicación sobre arte contemporáneo de auto r o tema aragonés a Ana Asión Suñer, por su libro *El cambio ya está aquí: 50 películas para entender la Transición española*, publicado por la UOC.

_

Premio a la mejor labor de difusión del arte aragonés contempo ráneo a Paco Rallo, por su blog, mailing y demás labores de difusión del arte contemporáneo que de forma tan entusiasta realiza.

- -Premio al mejor espacio expositivo sobre arte contemporáneo a Etopia, Centro de Arte y Tecnología, por sus exposiciones y los programas educativos con que las complementan.
- -Premio especial ex aequo a las exposiciones y museo de la

Escuela Museo de Origami de Zaragoza y a la exposición "Paseando la mirada. Historias ilustradas desde Zaragoza", presentada en La Lonja de Zaragoza entre enero y abril de 2018.

-

Gran premio al más destacado artista aragonés contemporáneo ob jeto de una gran exposición a Sergio Abraín por su exposición en la Lonja de Zaragoza, desde octubre a diciembre de 2018.

Asamblea General Extraordinaria para votación de la nueva Junta Directiva

El viernes día 15 de febrero, reunidos en Asamblea Extraordinaria, se ha votado la renovación de la Junta Directiva de la Asociación Aragonesa de Críticos de Arte, aprobándose por unanimidad la única candidatura presentada, que ha sido la presidida por Desirée Orús (a quien el artículo 22 de nuestros estatutos reconoce la posibilidad de volverse a presentar por un período de otros tres años de forma consecutiva). La composición de la nueva Junta Directiva se desglosa de la siguiente manera:

Presidenta: Desirée Orús Vicepresidenta. Dolores Durán Secretario: Julio A. Gracia

Tesorera. Pilar Sancet

Vocales: Ana Asión Jesús Pedro Lorente Ricardo Marco Manuel Pérez-Lizano

Al cambio de la sociedad por la fuerza de las ideas. Una mirada fotográfica de la Transición (1975-1978)

Igual que ciudades como Madrid o Barcelona, Zaragoza se convirtió durante los años setenta del siglo XX en uno de los focos sociales y culturales más relevantes del país. La capital aragonesa acogió los deseos de cambio de una población que, tras años silenciada por el gobierno franquista, vio en el sistema democrático la oportunidad perfecta para reivindicar los derechos y libertades que la dictadura le había arrebatado. Los medios de comunicación no fueron ajenos a toda la vorágine de acontecimientos que sacudió aquellos instantes, convirtiéndose en fieles cronistas de uno de los periodos más importantes de la historia de España.

Studio Tempo - Alberto y Julio Sánchez Millán fueron testigos de este devenir, legando a través de sus fotografías en la revista Andalán un importante testimonio visual de las personas que protagonizaron los primeros movimientos políticos preconstitucionales en Aragón -Tomamos las imágenes con gran ilusión pues éramos los responsables subjetivos de aquellos momentos-.[1] La exposición "Al cambio de la sociedad por la fuerza de las ideas. Una mirada fotográfica de la Transición (1975-1978)" recoge algunas de estas imágenes, planteando un recorrido a través de la vida política, cultural y emocional de la sociedad aragonesa durante el postfranquismo. Organizada por la Real Sociedad Fotográfica de Zaragoza, la Institución Fernando el Católico y la Diputación de Zaragoza, su visita permite conocer parte del trabajo llevado a cabo por dos de personas que formaron parte del círculo artístico zaragozano desde los años sesenta. Tanto Alberto como Julio estuvieron vinculados a diferentes cineclubs, [2] y fueron

autores de trabajos cercanos al cine independiente, como *La carta* (1961), *Hombre-mujer* (1966), *Pies de Nácar* (1967) o *Salvad el mercado* (1976-1977).

La exposición hace hincapié en su faceta periodística, mostrando por medio de un montaje de gran fuerza didáctica, fotografías -algunas de ellas con cierta manipulación pictórica respecto a su versión original-, textos y objetos que acompañaron a los hermanos Sánchez Millán durante su periplo profesional. La visita tiene como punto de partida la muerte del general Franco, acontecimiento que dio el pistoletazo de salida a toda la movilización ciudadana sobre la que se pone el foco de interés en este recorrido. Instantáneas en las que se observa cómo todavía continuaron presentes ciertas prácticas cercanas al Régimen, que eran ejercidas principalmente a través de cuerpos armados como la Policía Nacional ("los grises") y que generaban un estado de represión que se oponía al espíritu de libertad sobre el que se estaba trabajando. Las reuniones clandestinas del sindicato Comisiones Obreras o la creación del PSA (Partido Socialista de Aragón) también tienen cabida en esta primera parte de la presentación, de mayor contenido político.

A medida que avanza el discurso comienza a adquirir mayor peso el ámbito cultural, al que se le dedica bajo el título "LAS IDEAS, por medio de la CULTURA" un amplio espacio en la recta final de la exposición. El cine, el teatro, el arte y la música -centrándose en la figura de los cantautores- se piezas que acompañaron comoal manifestaciones cómplices de unas ideas (con mayúsculas) que buscaban olvidar cuarenta años de involución. En esta parte los paneles aparecen acompañados de una vitrina en la que se pueden contemplar desde cámaras y objetivos fotográficos de los artistas hasta publicaciones —La fotografía de los colores. Bases científicas y reglas prácticas. Estudio preliminar de Gerardo F. Kurtz (1994, Santiago Ramón y Cajal), Oficio y memoria de un fotógrafo zaragozano (2017, Julio

Sánchez Millán)-, discos (*La bullonera*) u objetos tan dispares como pequeñas representaciones de cabezudos o lápices de colores.

Julio Sánchez Millán recupera a través de esta muestra la esencia de unos años sobre los que todavía queda mucho por reflexionar, aportando una mirada personal de unos hechos que marcaron el destino de la sociedad aragonesa. La lucha por la autonomía -cuya manifestación el 23 de abril de 1978 ilustra el cartel de la exposición- se convirtió en una maniobra que logró la unidad de miles de aragoneses, creándose paralelamente un sentimiento de comunidad que ha ido reforzándose con el paso del tiempo. Esta es la base que sustenta todos los materiales que Sánchez Millán presenta en el pequeño espacio del Centro Joaquín Roncal, y con la que logra que el espectador se sienta parte de ese colectivo, con el que comparte recuerdos, pero sobre todo, un pasado común.

[1]Cita de Julio Sánchez Millán aparecida en el texto introductorio de la muestra.

[2] Fueron miembros del Club Cine Mundo, así como cofundadores de los cineclubs La Salle y Gandaya.

Popism. Arte pop americano

Hasta el 26 de mayo podemos ver en Ibercaja Patio de la Infanta la exposición, comisariada por Lola Durán, *Popism Arte Pop Americano*. Una muestra muy interesante y equilibrada de más de 50 obras gráficas realizadas por Andy Warhol, Keith Haring, Robert Indiana, Roy Lichtenstein y Robert Rauschenberg.

Con la obra de Warhol (1928-1987) podemos decir que entra en acción la postvanguardia, rompe con la espiritualidad y el subjetivismo del expresionismo abstracto, considerado por los artistas pop como elitista, frente a la vida real en la que imperaba la cultura de masas, la repetición de iconos propagandísticos una y otra vez hasta convertirlos en imágenes cotidianas, la repetición de una imagen incansablemente un día para tirarla y olvidarla al día siguiente. Con esta reiteración de imágenes, a modo de mantra, pretende llegar al vacío: Cuanto más miras lo mismo más significado se pierde y mejor y más vacío te sientes.

Así las seriaciones de las vacas, la repetición de esta imagen en colores arbitrarios e imposibles. Como también hacía con Marilyn y otras figuras del cine, de la música o de la política, que aquípodemos ver, como las series de Carter o Kennedy. También se muestran imágenes sacadas de prensa como Oswald, anuncios de rifles o la grimosa y espeluznante silla eléctrica.

Warhol se siente fascinado por el consumo que iguala a ricos y pobres, básicamente ambos compran las mismas cosas, y pone el ejemplo de la Coca-Cola. Las múltiples representaciones de sopa Campbell constituyen auténticos bodegones de la cultura pop. Niega que su obra tenga algún significado y afirma que su única pretensión es ser una máquina. Warhol con *The Factory* se convierte en una máquina de realizar serigrafías, revistas, libros, películas y escándalos.

Encontramos muy difíciles de creer muchas de las afirmaciones del artista, algunas contradictorias, y solamente comprensibles desde la perspectiva de su tortuosa y polémica personalidad.

Profundamente religioso, creyente practicante pertenecía a la iglesia católica bizantina, asistía a misa y rezaba con su madre, lo que siguió haciendo tras el fallecimiento de ésta. A lo largo de su vida artística realizó representaciones de

temas religiosos, podemos ver *Santa Apolonia*, serigrafía de 1984, de indudable influencia bizantina.

Lichtenstein (1923-1997) reflexiona sobre el papel del artista en la era postindustrial. Se inicia en el expresionismo abstracto para enseguida empezar sus investigaciones con imágenes tomadas del cómic, imágenes que ven miles de personas y que no requieren ninguna interpretación, empleando colores primarios y delineando sus figuras en negro. Intenta crear impersonales alejándose de todo obras subjetivismo, sin embargo, obras consiguiendo, muy personales e inconfundibles, convirtiendo representaciones industriales, publicitarias, en un proceso pictórico. En la exposición podemos ver el comic de donde procede Crak, litografía offset de 1963, en la que, aísla y analiza con gran precisión una viñeta y partiendo de ella reconstruye la retícula de puntos benday, la reproduce y agranda.

Su investigación va en dos direcciones, bien partiendo de comics como en el caso anterior, bien partiendo de obras pictóricas, como es el caso de *Femme au chapeau*, litografía ofsset de 1997 o *Hommage a Picasso*, serigrafía de 1973, realizando transcripciones de las mismas a códigos de impresión mediante el mismo empleo de delineaciones y puntos tipográficos.

Rauschenberg (1925-2008) igual que toda esta generación de artistas se inicia como expresionista abstracto, pero al contrario de los anteriores en muchas de sus obras perdura esta impronta. Trabaja con imágenes tomadas de otras fuentes como revistas y prensa, a las que en ocasiones da sus brochazos expresionistas.

Es un artista experimentador tanto en las técnicas como en los materiales. Considerado como el creador del primer happening de la historia y de la ruptura de los límites entre las distintas disciplinas.

En el tríptico *Autobiography*, litografías de 1968, en el primer panel representa su signo astrológico, Libra, al que superpone su radiografía, en el segundo panel encontramos una espiral de texto con momentos de su vida personal y artística, en el centro una fotografía navegando de niño con su familia. Y en el tercer panel vemos una foto del artista patinando en la obra *Pelican* de 1963 de la que fue coreógrafo.

Creía en la capacidad del arte para transformar el mundo, encontramos serigrafías y litografías a modo de collages como Louisiana, Peace o Support, en las que podemos comprobar su labor en defensa de los derechos humanos, de la libertad de expresión y en contra de la guerra. Así como una litografía offset de 1990 perteneciente a su proyecto ROCI (The Rauchenberg Overseas Culture Interchange) por el que llevaba sus obras a países no democráticos y en vías de desarrollo.

Robert Indiana (1928-2018) introduce en sus obras números y palabras tras encontrar, buscando objetos de desecho para sus ensamblajes escultóricos, una plancha de latón del siglo XIX. En sus inicios realiza obras inspiradas en logotipos comerciales antiguos, pero es la agitación política y social y la cultura estadounidense lo que le interesa.

Representa el poder del lenguaje, realizando un pop conceptual usando el lenguaje, dando un valor plástico a las palabras a través de poemas como en *Suite of Love* compuesta de seis serigrafías de 1977. Sus series de la palabra *Love* hacen que se le conozca y se le identifique inequívocamente, serigrafía *Love* de 1966. *Hope*, litografía offset de 2008, que crea para la campaña presidencial de Barak Obama.

También se expone su *Autorretrato*, litografía de 1969. *Pablo Ruiz Picasso*, serigrafía de vivos colores realizada en 1973, año de fallecimiento del artista, a modo de homenaje, y la serigrafía de 1971 *Terre haute* n^{o} 2, zona de su nacimiento en Indiana.

Keith Haring (1958-1990) el más joven de todos los artistas representados. Si Indiana usó las palabras como imágenes, Haring usa las imágenes como palabras, para él estas se habían convertido en un vocabulario. Realiza grafitis en el metro de Nueva York, por lo que fue detenido en varias ocasiones. Reivindicaba que el arte saliese a la calle, así como que las imágenes fuesen sencillas y asimilables sin necesidad de espíritu crítico.

Su obra que tiene el colorido del pop está muy influenciada por los dibujos animados, muchas veces repletas de personajes laberínticos. Su iconografía y sus dibujos son muy sencillos y delineados en negro: figuras que danzan, animales, teléfonos, billetes...

La serigrafía Three Eyed Man de 1990 podría ser un resumen de esta faceta lúdica del artista. La serie Suite Apocalypse, está representada con ocho de sus diez litografías realizadas en 1988, una vez que ha conocido que padece sida, falleciendo de esta enfermedad en 1990. Esta serie fue un proyecto multidisciplinar realizado por poetas, grafiteros y músicos. Las serigrafías están realizadas a partir de textos de William Burroughs. Composiciones abigarradas cuyos protagonistas son la vida y la muerte, la religión, el arte, la familia y el sexo.

Crea la Keith Haring Foundation para conservar su legado artístico y continuar con su labor activista y de concienciación social.

Bobby Baker. Tarros de

Chutney

del La Historia Arte s e encuentra repleta autorrepresentaciones, desde la orgullosa mirada de Velázquez en Las Meninas, hasta el vigor juvenil del Desesperado de Courbet. Sin embargo, en la segunda mitad del siglo XX el autorretrato y las referencias al yo vivieron un punto de inflexión. Los artistas configuraron una visión antiheróica de sí mismos, una nueva imagen que mostraba ante la sociedad sus debilidades, miedos, adicciones. Reflejo de esta representación fue My bed de Tracey Emin, las imágenes de Sophie Calle o las polémicas series autobiográficas de Nan Goldin. De todo ello dio buena cuenta Clara Zarza, comisaria de esta muestra, en la tesis doctoral que defendió en 2014 sobre las narraciones personales en la cultura europea y americana de los 90.

Partiendo de ese contexto, comprendemos perfectamente la preferencia de la comisaria por esta artista británica nacida en Kent en 1950. La muestra tuvo su origen en un proyecto expositivo presentado por Clara Zarza a La Casa Encendida. Según explica ella misma, la buena acogida fue mutua. La institución quedó encantada con el trabajo de Baker, manteniendo una dinámica expositiva de figuras poco reivindicadas, de discursos que suelen quedar al margen de los cauces normativos del sistema del arte. Bobby Baker a su vez apreció enormemente la labor llevada a cabo por el centro, por lo que el punto de partida de la exposición fue el diálogo constructivo entre la artista, la sala y la comisaria.

La muestra ocupa una única sala y la cantidad de obras expuestas es pequeña. En un espacio anexo, el espectador puede ver un audiovisual con fragmentos sobre performances de la artista y algunas entrevistas. En la sala se suceden los dibujos elaborados por ella a lo largo de su prolongada vida artística. Nada más acceder, llama la atención del espectador la pintura y el dibujo de unos peluches, colocados sobre un

papel pintado, evocando el interior doméstico de una vivienda británica de clase media. Estas dos obras de arte fueron el trabajo de fin de carrera de Bobby Baker en la Saint Martin's School of Art, siendo premonitorias de lo que sería su producción artística ya en la madurez: una reflexión sobre lo doméstico y lo cotidiano. Un relato en el que también hay espacio para la enfermedad, ya sea mental o física, pues esta ocupó un lugar en la vida de la artista. Así se aprecia en sus Diary drawings: Mental Illness and Me. Aquí es donde veo una diferencia clara con otros creadores actuales. Baker no dramatiza el sufrimiento, no lo muestra al espectador en toda su crudeza. Tampoco lo camufla. Podría decirse que lo normaliza a través de sus dibujos y sus instalaciones. Enseña a la sociedad cómo la enfermedad está ahí, tiene su espacio en nuestras vidas y a todos nos afecta.

Otra de las claves de la obra de Baker, presente en sus instalaciones, sus dibujos y en las performances como la realizada para la inauguración de esta muestra, revelan el interés de esta artista por la comida. A través de ellas ironiza sobre la imagen de la ama de casa británica de clase media y también sobre la experiencia de la maternidad. Así lo hizo en su célebre performance *Drawing on a Mother's Experience* presentada por primera vez en 1988. Después de cientos de representaciones, en 2015 decidió hacer una nueva versión *Drawing on a (Grand) Mother's Experience*, que volvió a representar el 22 de febrero en el patio de La Casa Amarilla.

La muestra posee el valor añadido de ser la primera exposición que se dedica de manera global a la obra de Baker. Pero, además, la buena sintonía entre la artista, la comisaria y la sala de exposiciones se tradujo en la creación de una pintura mural efímera de grandes dimensiones. Esta obra nos permite introducir un último aspecto clave en su arte: la reivindicación de lo doméstico y lo cotidiano desde un "activismo artístico". Baker produce su obra en el marco de una asociación capitaneada por ella misma: Daily Life Ltd,

cuyo objetivo es visibilizar las creaciones domésticas, los pequeños detalles que podríamos considerar insignificantes. A modo de alegato creativo, la artista propone la creación de un Domestic Party. Así lo exclama ella misma en su autorretrato en esta pintura mural:

The time has come for a Domestic Party! iViva la daily life! iViva!

Castillo negro. Sucesos creativos en torno al sanatorio psiquiátrico penitenciario de Carabanchel

Durante el transcurso del VIII Seminario de Cultura Visual organizado por el Grupo de Investigación de Historia del Arte y Cultura Visual del CSIC, en la sesión del 22 de marzo tuvimos la oportunidad de conocer a la artista Paula Rubio Infante, quien, introducida por Carmen Ortiz García (IH-CSIC) nos presentó su proyecto *Castillo negro*, un trabajo multidisciplinar cuyos resultados pudieron contemplarse en la galería Espacio Olvera de Sevilla entre enero y marzo de 2019. Además, la artista ha sintetizado su labor de investigación y de creación artística en un libro homónimo, producido con el apoyo del programa de Ayudas a la creación del Ayuntamiento de Madrid.

Antes de señalar el valor de esta publicación, es necesario ahondar en la figura de esta artista madrileña. Paula Rubio Infante (Carabanchel, 1977) es licenciada en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid. A lo largo de su

trayectoria ha sido galardonada con importantes becas, premios y ayudas a la creación artística, entre ellos el VIII Premio ARCO Comunidad de Madrid para Jóvenes Artistas, el premio de artes plásticas "OJO CRÍTICO 2015" de RNE o el premio Estampa para realizar en 2019 una residencia en la Casa de Velázquez de Madrid. Todo ello ha venido acompañado de muestras individuales y colectivas en importantes centros y salas de exposiciones, engarzadas por un denominador común: el interés de la artista por las relaciones de poder, los enfrentamientos con las clases sociales dominantes y los abusos de autoridad. Así pudo comprobarse en proyectos expositivos como *El peso de la justicia* (2011) o *Ríen los dioses* (2013).

Castillo negro tiene su origen en una vivencia personal de la artista. Su padre trabajó como funcionario de prisiones en el sanatorio psiquiátrico penitenciario de Carabanchel. En este contexto entró en contacto con Manuel Delgado Villegas, conocido como "el Arropiero", uno de los asesinos en serie más sangrientos de la historia de España, autor durante los años 60 de un número de crímenes todavía incierto. Durante su ingreso en el psiquiátrico de Carabanchel -debido a su condición de inimputable por padecer graves trastornos mentales-, contactó con el padre de la artista, pidiéndole materiales para poder pintar. El resultado fue un cuaderno con dibujos y una escultura en yeso que formaron parte de los elementos cotidianos que Paula Rubio podía ver en la casa familiar durante su infancia. La prisión cerró sus puertas en circunstancia aprovechada por la artista fotografiar sus interiores en aquella época, imágenes que, a día de hoy, constituyen verdaderos documentos históricos, pues la cárcel fue derribada en 2008.

Paula Rubio recoge tanto en este libro como en su exposición algunos de los dibujos de Manuel Delgado Villegas, obras que podrían enmarcarse dentro del *art brut* y que sorprenden por lo naif de los temas representados, la aparente inocencia de sus composiciones, su brillante colorido o lo críptico de sus

títulos. Muy diferentes del busto realizado en yeso, una obra escalofriante en la expresividad de sus formas arcaicas, aunque bien trabajada desde el punto de vista técnico.

La historia familiar, los recuerdos de la propia artista durante su infancia, las obras de arte realizadas por el Arropiero y entregadas a su padre, las fotografías tomadas al cerrarse la cárcel; todos ellos son los ingredientes con los que Paula Rubio Infante compone una investigación que tiene su resultado en este libro, en el que quedan recogidas sus creaciones artísticas a partir de todas estas vivencias. La artista expresa los resultados de sus indagaciones a través de la instalación, la escultura, las técnicas mixtas sobre papel. Con un estilo austero y severo construye metáforas visuales que remiten directamente a una cruda realidad, encontrándose aquí el compromiso de esta creadora y el carácter político de su arte.

El libro, además de las reflexiones de la propia artista, incluye breves e interesantes estudios de la mano de Carmen Ortiz García, Isaac Rosa y Carlos Delgado Mayordomo, además de dos entrevistas a Jesús Rubio Sarabia, funcionario de prisiones y a Enrique González Duro, psiquiatra.

Otro de los valores de este libro de artista son sus imágenes, las cuales resultan muy ilustrativas de la obra de la creadora, de Delgado Villegas y de la situación de la prisión — incluyendo incluso imágenes tomadas clandestinamente por algunos funcionarios de la cárcel durante los años 80—.

En definitiva, la investigación sobre la memoria histórica reciente puede llevarse a cabo desde múltiples posturas. Con este libro y con la exposición homónima, Paula Rubio Infante nos ha demostrado la validez y el valor de su visión artística sobre el pasado próximo, y, sobre todo, la calidad de sus creaciones inspiradas en esta realidad.

El acelerador, el freno y el desembrague

La profesora Ana Asión hace en este ensayo un profuso recorrido por el cine que reflejó el cambio social de la España de Franco a la actual monarquía parlamentaria. Quiere contextualizar la Transición, y los que hablan por su boca son los personajes de los cincuenta filmes presentados, por delante de sus demiurgos. En las muy documentadas entradas de cada película, se nos presentan también las realidades ajenas al hecho creativo, sobre todo referenciando las reacciones de la censura en cada momento.

Vamos a indagar en las motivaciones de la escritora. Se presentan en primer lugar tres hitos: *Calle mayor* (1956), *El verdugo* (1963) y *La caza* (1966), como sólidas muestras del acto de pisar el acelerador del vehículo de guerra incruenta contra la dictadura.

El libro continúa por una carretera de tráfico lento, glosando una serie de películas costumbristas en el paso de la década de los sesenta a los setenta. Nuestra particular conductora no quita, sin embargo, su pie del pedal, pasando por las distintas temáticas que caracterizaron la travesía del cambio de ciclo, como el divorcio, el aborto… y el destape, ese movimiento comercial de desembrague que sirvió de apertura de espita para enfriar el calefactor del españolito medio.

Entrados de lleno en los años setenta, presenciamos un recorrido en una ancha carretera de tres carriles, que podríamos llamar la *Ruta 1974*: el más difícil del cine de denuncia, casi siempre críptico, con Elías Querejeta de guardia de tráfico; el aludido de la comercialidad fácil con la muestra del cuerpo femenino, *por exigencias del guion*; y

una *tercera vía*, más amable pero no por ello inocua, inventada por José Luis Dibildos, aunque con otras muestras equiparables ajenas a ese productor.

¿Y el freno? ¿Nos hemos olvidado de este importante accesorio de los vehículos de turismo, ese gran invento? Nada de eso. Precisamente es el gran hallazgo de Ana Asión en el presente libro. Franco se muere en la cama, y a partir de ahí se empiezan a desinflar las expectativas de transformación social que esperaban sentadas, con la excepción de la militancia del PCE clandestino. Muchos pechos descubiertos, algunas palabras malsonantes, aisladas voces críticas, y España se ve inmersa en un magma paralizante que, con la excusa de no volver a repetir la última guerra civil, tiñe de desilusión al cine y a las demás artes.

Es el momento de parar en seco, cuando no de poner la marcha atrás. Se trata del *desencanto*, ese concepto que narran los hermanos Panero en la película de Chávarri de 1976. Toda la energía potencial del antifranquismo se evapora al producirse la Reforma Política y se provoca una domesticación social progresiva que contagia nuestra cinematografía. Un frenazo con todas las de la ley… constitucional.

Ana Asión define a la sociedad de la Transición como "anestesiada y confusa", así como atrapada en "el consumismo voraz y alienante". Fruto de este fenómeno es el género de los exitosos estrenos de la segunda mitad de los años setenta y la primera de los ochenta: por un lado, el llamado cine quinqui, que refleja ambientes barriobajeros delictivos, y por otro el ozorismo conservador, padre de la explosión de la comedia madrileña, una manera sutil de huir de la realidad política al ritmo de la movida posmoderna. Como apagar el motor del coche y subir la música en la radio.

Eso sí, siempre con las consiguientes excepciones en forma de película. Muchas de estas joyas olvidadas son objeto de rescate por parte de la escritora, que bucea en el cine perdido de esa España que festeja el fin de su particular horror movie de cuatro décadas. Así, podemos disfrutar de reseñas como la de Con uñas y dientes (1978), anunciada en su día como "la primera película española de lucha de clases" (obviando las producciones de la Segunda República). O la de Historias de amor y masacre, gamberra cinta de animación del mismo año que también marcó un hito en la cinematografía española.

Bajo las conclusiones de Ana Asión subyace la división de la izquierda. En el último tramo del libro la vemos personificada en dos realizadores que provenían del mismo campo ideológico: el omnipresente José Luis Garci y el efectista Eloy de la Iglesia. Mientras que el primero ilustró el desencanto hasta caer en el sentimentalismo, el segundo optó por hacer un retrato grueso de la delincuencia.

En cualquier caso, el lector tiene en sus manos, disfrazado de pequeño diccionario de cine, un buen repaso a las circunstancias sociales y políticas de la Transición española, esa época que todavía suscita tanta controversia.

Cierta Luz. De fotógrafas aragonesas (O por qué Aragón las necesita)

En La Lonja hasta el 23 de abril podemos disfrutar de esta muestra de 52 fotógrafas, con más de 150 obras entre fotografías e instalaciones y una proyección de gran impacto visual. Comisariada por Lara Albuixech, Lorena Cosba, Tamara Marbán Gil y Judith Prat que forman el Colectivo 4F, en cuyo manifiesto afirman la intención de tender puentes entre las

mujeres que se dedican a la fotografía y contribuir a la difusión de la cultura fotográfica.

El espíritu de la muestra, como indican las comisarias es revalorizar la trayectoria de las fotógrafas aragonesas, su frescura y su penumbra. Proponen un recorrido por varias generaciones desde los años cincuenta y por lo tanto diversos estilos y técnicas. Además de señalar la ausencia de las que tuvieron que elegir y colgaron la cámara. Y sobre todo "subrayar la relevancia de aquellas que han invertido tiempo y voluntad en contar y contarse".

Muchas artistas con dispares trayectorias y muchas maneras diferentes. Queremos transmitir el enfoque de las artistas más representadas en la muestra a partir de un pequeñísimo esbozo de cada una de ellas.

La exposición comienza con una retrospectiva de Divina Campo (1931) a la manera de homenaje. Primera fotógrafa profesional de Huesca, se inicia en el revelado en el laboratorio fotográfico familiar, hace reportajes de niños y adolescentes en las casas donde le llamaban, porque en este caso, el ser mujer y muy joven les daba confianza, lo que se aprecia en la espontaneidad de los posados. Le llaman para bodas y toda clase de eventos: actos oficiales, inauguraciones, exposiciones... Su labor no se ciñe exclusivamente a estas facetas, ya que a Divina le gusta observar y sacar instantáneas de la vida cotidiana, escenas callejeras.

Fue muy corta su carrera profesional, ya que en 1958 contrae matrimonio y su talento, como el de tantas otras mujeres, se limita al ámbito familiar. En 2016 dona su archivo fotográfico a la fototeca de la Diputación Provincial de Huesca, más de 17 000 fotografías, que en la actualidad se están conservando, digitalizando y catalogando.

Una recuperación de la memoria realiza Virginia Espa (1959), con *Engramas de familia* interactúa con fotografías familiares,

interviene en las mismas para contarnos su historia, la huella de las experiencias en la España franquista.

Casi de fotografía científica podríamos calificar las obras de Teresa Grasa (1945), sus impresionantes fotos acercan a nuestros ojos los rostros realizados por Goya en las cúpulas y bóvedas para ser vistos a mucha distancia, permitiendo contemplarlos tal como salían de la mano del genio, con sus trazos libres y rápidos en los que imprimía su alma.

Columna Villarroya (1954) se define como observadora de su propio interior. En su esplendida serie *Espejos* nos plantea estos acercamientos al ojo humano como un espejo múltiple, como ventanas que nos acercan al exterior, como reflejos de nuestro interior y como forma de reflexión del espectador. La imagen tan cercana en blanco y negro nos permite ahondar en el rastro de lo vivido.

También nos habla de espejos Alicia Vela (1950), como la otra Alicia, la del cuento, traspasa el espejo y se encuentra con sus otros yoes, la memoria de madres, abuelas, tías, voces de mujeres que rescata del olvido.

Rocio Badiola (1982) presenta magníficos retratos en los que la modelo adopta actitudes mas naturales que los estereotipos, reinterpretando el concepto de belleza impuesto por la moda. Monica Lou (1984) fotógrafa especializada en danza retrata a unas jóvenes en la playa, bailarinas en historiadas posturas, sauvage, un canto a la mujer salvaje.

Pilo Gallizo (1979) investiga las relaciones de las personas entre sí y con su entorno. Retrata compulsivamente su mundo, *Diarinición*, a modo de diario nos muestra diversos ambientes, edificios, calles, abandono, sordidez. Alejandra Franch (1980) con sentido del humor reflexiona sobre los diferentes estados y estándar de la belleza en *Bello público*.

El mundo onírico, los límites entre razón y subconsciente, está representado por Luisa Monleón (1979) en *Atlas*, un mundo

interior en el que se confunde lo vivido con lo imaginado, imágenes superpuestas en las que confluyen espacios y tiempos diferentes. Pilar Albajar (1948) y Antonio Altarriba aseguran que sus fotografías no son vistas sino visiones y que no se toman secrean. Configuran sus obras a partir de un guión, lo que elimina el carácter de instantánea. Irrupciones son visiones inesperadas, inverosímiles, de pesadilla, con las que pretenden sustraernos del manto gris de la apatía.

De los diferentes estados y de las formas de emerger del inconsciente al consciente tratan los últimos trabajos de Mapi Rivera (1976) una artista que parte del misticismo y se expresa a través del cuerpo femenino para reivindicar la relación humanos/naturaleza. Eufonía de la constelación de Libra es una serie de alta espiritualidad, muy cuidada técnica, formal y conceptualmente, sobre un poético paisaje nocturno la mujer se sumerge en el Cosmos fundiéndose con él.

Cristina Silván (1975) trabaja en la generación de espacios geométricos, sus fotografías sobre fondo negro parten de un escáner y buscan la esencia del objeto en movimiento que puede suponer un proceso infinito de transformación. Cecilia de Val (1975) en *El Monte Perdido* hace un paralelismo entre la transformación de la fotografía y la del paisaje, tomando como ejemplo el origen marino de Monte Perdido. Así, la fotografía física pasa con la digitalización a la desmaterialización de la misma, de una fotografía sólida se pasa a una de carácter fluido, en la que ya no se emplea papel, sino códigos y algoritmos.

Vicky Méndiz (1978) In and At es un proyecto fotográfico y de residencia artística que la autora lleva a cabo en la ciudad danesa de Aarhus. Méndiz reflexiona a través de la mirada de los niños, clave para la construcción de este relato. Son las impresiones que le causa un lugar desconocido para ella hasta ese momento, la península de Jutlandia, es una narración fotográfica de los lugares y las personas que los habitan. Agurtxane Concellón (1973) vive en Noruega desde hace

más de diez años en un pueblo de 900 habitantes, cerca del parque nacional de Hardangervidda, se ha adaptado al duro clima y sobre todo a un tipo de vida más sosegado. Su aportación a la muestra, *Røros*, a journey, relata el duro viaje en trineos arrastrados por caballos, de 30 hombres y mujeres a través de nieve y lagos helados para asistir a la feria de invierno de Røros en Noruega.

Lara Albuixech (1971) nos muestra una preciosa y nostálgica instalación *La Interior*, sobre el Sáhara Occidental, donde residió en su niñez. Comparte sus recuerdos a través de fotos familiares y las fotografías tomadas a su regreso cuarenta años después, con un gran sentimiento de deuda con el pueblo saharaui, donde le narran los últimos días de la colonia española y donde le enseñan el verdadero significado de la palabra resistencia.

Delia Maza (1958), a través de un velo verde nos ofrece en Fengjie, el sacrificio cómo la mano del hombre en beneficio del progreso cambia el orden ecológico, biológico, social y económico de más de dos millones de personas. Fengjie y otras ciudades y pueblos, 630 km. cuadrados quedaron bajo las aguas al construir una gran presa en China. Maza lo compara a Ofelia bajo el agua, no obstante destaca el destello rojo de una flor de loto como una herida o tal vez, un punto de esperanza.

Documentalista y activista en defensa de los derechos humanos, Dune Solanot (1971) en *Estambul oculto* nos muestra el interior de una hermosa y decadente ciudad. Denuncia la situación de la mujer turca, la violencia escondida, el abandono.

Maysun (1980) con *The mousetrap* nos guía a través de Gaza tras la guerra del 2014, vemos el horror y el sufrimiento de la población civil que pese a la pintada de la pared "Gaza ganó", están metidos en una ratonera, faltos de electricidad y agua y sometidos a las inclemencias del tiempo, un desafío a la supervivencia. La intención de Judith Prat (1973) es

contar, a través del poder de la imagen, pequeñas historias anónimas que nos muestran cómo es el mundo en que vivimos. En la guerra de Yemen se está empleando como arma el sufrimiento y sobre todo el hambre de la población civil, hay una continua violación de los derechos humanos. Un conflicto que está durando demasiado, una guerra olvidada. Ana Palacios (1972) periodista y fotógrafa documental entregada a relatar la problemática africana, especialmente cuando afecta a los más vulnerables, los niños. En Niños esclavos. La puerta de atrás, muestra la esperanza, la posibilidad de coger esa puerta de atrás para sacar a esos niños de esa pesadilla a la que han sido forzados.

Luisa Rojo (1946) considerada pionera del Copy Art y del Cibachrome en España, define la fotografía: "Como la energía, es lo más directo, próximo, lejano, inasible, captable, como la luz y los pensamientos, que radican en la intuición, sueños en soporte brillante, frágiles como el papel y efímeras como un momento de luz en la retina del tiempo". Con su instalación hace un reconocimiento a la mujer, a su buen hacer a lo largo de la historia transmitiendo cultura, vida, crianza, hábito, habilidad y defendiendo su espacio. Lorena Cosba (1979) nos muestra *Systema naturae*, un trabajo que requiere un proceso creativo largo, de recuperación de recuerdos a partir del álbum familiar. Reproduce imágenes en elementos naturales diminutos como conchas, plumas, cáscara de huevos, piedras... Los clasifica y guarda en campanas de cristal.

Marta Sánchez Marco (1982) con *Les feuilles mortes* nos hace reflexionar sobre los límites de la realidad y el artificio, dieciséis fotografías de diferentes hojas, a modo de herbolario, que previamente ha manipulado y dorado, dándoles una vida que ya no poseen. Maribel Castro (1961) en *La vereda de los serranos* reivindica la trashumancia como una tradición ancestral a punto de desaparecer. Nos enseña a través de múltiples diapositivas su experiencia en 1985 como la primera

mujer que hace la trashumancia, 25 días y casi 500 Km. por delante en compañía de 450 vacas bravas y su cámara.

Una producción audiovisual, proyectada en tres grandes pantallas recoge el trabajo de veintiséis autoras, con la intención de mostrar la transformación que realiza el relato fotográfico tradicional al confluir con otras herramientas enriqueciendo el lenguaje visual. Estas importantes obras proyectadas, reiteradas en nuestra retina a gran tamaño, producen un gran impacto visual:

Estefanía Abad

Conchy Aísa

Ana Carmen Alejandre

Marta Aschenbecher

Patricia

Bara Arancha Benedí

Laura Bersabé

Katerina Buil

Cecilia Casas

Esther Casas

Mariángeles Cuartero

María Félez

Jose Girl

Mai Ibargüen

Pilar Irala/animAMusicae

Elda Maganto

Tamara Marbán

Rosa Marco

Belén de Miguel

Esther

Naval

Aránzazu Navarro

Beatriz Orduña

Vanesa Pinac

Teresa Relancio

Cintia Sarría

Nuria Soler

Finaliza la exposición con fragmentos del rostro de cada una de las 52 artistas en tiras de papel que podemos llevarnos. Las comisarias nos piden una reflexión sobre la vida y cómo marca ser mujer.

La sensualidad del cuerpo femenino

Entre finales del siglo XIX y comienzos del XX, el simbolismo emergió como corriente artística en la plástica española mostrando la perversidad femenina como un ejemplo indiscutible respecto al papel del arte en la creación y difusión de estereotipos femeninos. La construcción del mito de la "femme fatale", impactó en las artes plásticas, ya que los artistas, varones en su mayoría, disponían del material gráfico necesario para sus inspiraciones. A través de los desnudos femeninos, encontraron el motor de inspiración para mostrar la belleza de la mujer como perturbadora alidada con la lujuria, y en casos más que aislados, capaz de provocar la muerte. En España, en lo concerniente a lo femenino fue determinante el mito de Carmen. Con ese elemento se creó una erótica de lo castizo que fue ampliamente tratada por autores como Julio Romero de Torres, Zuloaga o Ramón Casas, por poner algunos ejemplos. Diferentes tipos de mujeres formaron parte del ideario de la llamada España Negra. Las gitanas fueron un tema usual a finales y principios del siglo. Desde la vertiente social, incluida la denuncia, o desde la más folclórica, estos personajes femeninos protagonizaron las obras de numerosos pintores.

En el ámbito de las publicaciones ilustradas españolas, la revista *Blanco y Negro* fue pionera y la introductora de la modernidad femenina a todo color. Nacida en 1891 de la mano de Torcuato Luca de Tena, se convirtió en el manual de estilo de vida. Desde ciudades como París, Nueva York o Londres, un nuevo estereotipo de mujer, asomaba a las páginas de las revistas más modernas, eran mujeres activas, desprovistas de timidez, seguras de sí mismas, que ofrecen una imagen libre, una actitud desenfadada y sin prejuicios, que daban carpetazo al siglo XIX, y se incorporaban al XX Ser moderna significaba

alcanzar la libertad en un mundo dominado por los hombres, revolucionando el mundo laboral y social, asumiendo retos y disfrutando de la vida.

En este moderno contexto europeo, la revista *Blanco y Negro* se adaptará a las distintas transformaciones del tiempo, con las técnicas más novedosas —acuarela, gouache, acrílico, pastel, grafito, carbón, tinta y óleo—, contando con los mejores ilustradores españoles del momento. Una selección de esas obras, puede verse en la Sala Noble del Museo Carmen Thyssen Málaga. Se trata de una selección de 32 piezas entre una veintena de firmas, procedentes del Museo ABC. Entre los autores destacan nombres como Joaquín Xaudaró, Ángel Díaz Huertas, Salvador Bartolozzi, Rafael de Penagos, José Luis Loygorri y Fernando Bosch. La Colección ABC está formada por unas 200 000 obras de más de 1500 artistas que aparecieron en la revista *Blanco y Negro* y más tarde en *ABC*.

Esta exposición nos permite un viaje entre el prototipo de la mujer fatal "hispana", se trata de mujeres que nacieron de una ambivalencia entre la perversidad y la inocencia, que las convirtió en protagonistas de la pintura europea del momento, hasta los llamados "felices años veinte", que otorgaron a la mujer un mayor papel social, desde el reclamado derecho al voto, hasta el ideal del llamado "sexo débil". En las artes plásticas, la mujer cambiará la mantilla por los sombreros.

Todos los artistas representados dibujaron los sueños y anhelos de mujeres decididas a romper los moldes. Una muestra significativa de la mujer moderna española, antes de la guerra civil, que incita a observar y reflexionar.